

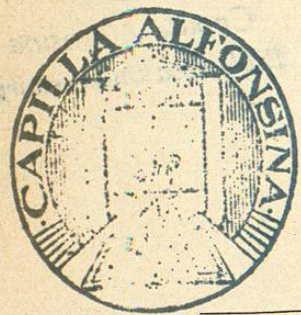
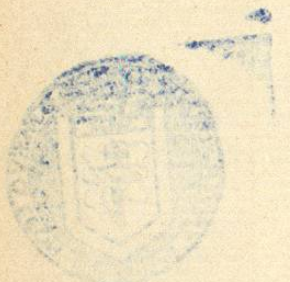
BX955

P3

V. 36

HISTORIA  
DE LOS PAPAS

Historia de los Papas

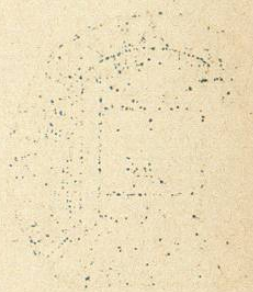


ES PROPIEDAD

FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

# Clemente XIII

(1758-1769)



1. — HIST. DE LOS PAPAS, TOMO XVI, VOL. XXXVI.

007144

## I. El conclave de 1758. Solicitud de Clemente XIII por los Estados pontificios: sus servicios prestados al arte y a la ciencia

### I

Tan pronto como la salud del Papa, de suyo robusta, comenzó a desmoronarse lentamente, iniciaron las potencias políticas sus preparativos en orden al futuro conclave. Ya a fines de 1749, cuando todavía había decaído muy poco el influjo imperial en la corte romana, remitió el cardenal protector, Alejandro Albani, al canciller de Viena, Colloredo, un extenso dictamen el cual está inspirado aún en la oposición a Francia (1). Pocos meses más tarde salió de manos de Migazzi un nuevo informe para Viena acerca de la nueva elección papal quizá necesaria a no tardar, en el cual, como en presentimiento de lo futuro, se decía claramente que, según la vieja costumbre, de la exclusión serían exceptuados los venecianos de los cardenales nacionales; citábase ya el nombre del veneciano que en efecto ocho años más tarde había de escalar el solio pontificio (2).

Hasta 1754 no vuelve a manifestarse el vivo interés de las cortes europeas por el futuro conclave. En el mes de mayo del citado año solicitaba el rey de España, del cardenal protector de su nación, un amplio informe; Portocarrero dió cumplida ejecución a este encargo en el suplemento adjunto a su carta del 12 de septiembre de 1754 (3). Casi simultáneamente salía de la pluma de Cristiani

(1) \*Dictamen del 13 de diciembre de 1749 (*Archivo público de Viena*): che abbiamo pochissimi amici e che pochissimi ci stimano.

(2) \*Informes a Uhlfeld del 4 de abril al 2 de mayo de 1750, *ibid.* De especial interés es la parte retrospectiva y fundamental sobre la exclusiva. Sobre otros memoriales de parte de Austria v. Arneht, IX, 6.

(3) \*A. R. Wall el 12 de septiembre de 1754, suplemento: Nota de los cardenales que componen el sacro colegio. *Archivo de Simancas.*

otro informe dirigido al canciller del imperio, el príncipe Kaunitz; en tres voluminosos cuadernos presentó por extenso las características de todos los cardenales y de otros muchos dignatarios eclesiásticos (1). Migazzi redactó otro informe para Viena (2). Con todo, también en esa ocasión resultó prematura la expectación de un próximo conclave.

Esto no obstante, tras una corta pausa volvióse a insistir en los preparativos. En noviembre de 1756 remitió Choiseul al gobierno de París, desde Roma, un memorial sobre el colegio cardenalicio (3), en el mes de abril de 1757 siguió otro acerca de los urgentes problemas de la política francesa en Roma, así como un tercero que trataba de los papables, de las posibilidades de un acuerdo diplomático y sobre la posición de las personalidades más relevantes de la Roma política y eclesiástica (4). Aquel mismo año transmitían el cardenal Albani (5) y Brunati (6) a Kaunitz nuevas referencias acerca de los cardenales papables. Lo más significativo sobre la actitud de la política imperial son, sin embargo, otros dos memoriales de los cuales el uno apareció ya muerto Benedicto XIV (7), y el otro como un año antes (8).

Al sobrevenir en los primeros días de mayo de 1758 el falleci-

(1) \*Informe del 13 de septiembre de 1754, *Archivo público de Viena*. Los otros tres cuadernos son solamente duplicados.

(2) \*del 19 de agosto al 9 de octubre de 1754, *ibid.* Sobre la división española de los candidatos v. la \*Carta de Migazzi del 30 de diciembre de 1754, *ibid.*

(3) En Boutry, 221 ss.

(4) *Ibid.*, 256 ss., 266 ss.

(5) \*El 23 de marzo de 1757, *Archivo público de Viena*. *Ibid.* además un \*informe del agente de preces de Toscana, Sainte-Odile, al emperador Francisco I, del 1.º de enero de 1757.

(6) \*Li soggetti che nel prossimo futuro conclave potrebbeno aver più credito per il pontificato (en el reverso: Considerazioni intorno al prossimo futuro conclave stesse del agente imp. e regio Franc. de Brunati 23 Marzo 1757, di lui una copia a s. ecc. Colloredo ed a s. e. Kaunitz spedite a Vienna il 26 Marzo 1757, e 15 Marzo 1758 a s. ecc. il c. Christiani a Milano), *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*. Los datos acerca de los cardenales coinciden verbalmente con la \*Varie considerazioni... *ibid.* (v. la nota siguiente). En términos parecidos se expresa un \*informe de Brunati del 6 de mayo de 1758, *Archivo público de Viena*. El 24 de mayo de 1758 remite el embajador francés Laon un \*dictamen a Colloredo sobre los papables. *Ibid.*

(7) \*Varie considerazioni intorno al presente conclave, manifiestamente de Brunati, dirigido a un ministro imperial con notas marginales de mano extraña, entre 1758 y 1765. *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*.

(8) \*Memorial para el conclave, *ibid.* De los diversos datos sobre la edad de los cardenales se desprende que databa de un año antes.

miento del Papa tras grave dolencia, había en el sacro colegio quince vacantes (1); además una porción de cardenales se hallaban imposibilitados para presentarse al conclave, ya por razón de la gran distancia o bien impedidos por la falta de salud, de suerte que se contaba con que tomarían parte unos cuarenta y cinco (2), suposición que por cierto se confirmó. El cardenal Bardi se vió obligado por enfermedad a abandonar prematuramente el conclave (3), de modo que el día de la elección no se hallaban presentes más que cuarenta y cuatro purpurados.

La mayor parte de éstos debían su promoción precisamente al Pontífice que acababa de fallecer; del tiempo de Clemente XII vivía aún Corsini, Colonna di Sciarra, D'Elce, Guadagni, Mosca, Passionei, Rezzonico, Sagripanti y Spinelli; Borghese había obtenido la púrpura de Benedicto XIII y Alejandro Albani de Inocencio XIII.

Ni había un jefe de cualidades, ni existían intereses comunes que fueran capaces de agrupar en compacto bloque a las numerosas hechuras del último Pontífice (4); Portocarrero lo intentó, pero sin resultado (5). Lo sumo a que se podía aspirar era al acuerdo unánime de los cardenales promovidos por el Papa que acababa de fallecer, a una irreductible exclusión de todas las otras hechuras; por lo demás se hallaban divididos en distintas tendencias. En cambio, bajo la acreditada jefatura de Corsini se presentó con unidad de criterio el partido de los «viejos», el cual no contaba más que con unos siete u ocho votos. Más numeroso era el grupo de los celantes, a cuyo frente se hallaba uno de sus más enérgicos representantes, el cardenal Spinelli (6), quien cuanto mayor era la enajenación de

(1) \*Informe del 6 de mayo de 1758 a los dos cancilleres, probablemente de Brunati, *ibid.*

(2) \*Varie considerazioni, *ibid.*

(3) \*Informe de Mons. Clemente a R. Wall del 29 de junio de 1758 (*Archivo de Simancas*), \*del embajador veneciano Correr del 25 de junio (Conclave sotto l'amb. C. Correr, Cod. 261 del *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*) y del embajador de Lucca Bonamici, del 1.º de julio de 1758 (Sforza, 14).

(4) Informe de Bonamici del 13 de mayo de 1758, en Sforza, 11; \*Varie considerazioni, loco cit.

(5) \*Informe del cardenal Albani a Kaunitz del 21 de junio de 1758, *Archivo público de Viena*.

(6) \*Passa per una delle più dotte menti del s. Collegio, ma per altrettanto presuntuoso, zelante, severo, sostenitore dell'immunità ecclesiastica, austero ne' costumi e tenuto come un riformatore de'grand'abusi (Varie considerazioni, loco cit.). Casi lo mismo \*Brunati a Colloredo y Kaunitz el 6 de mayo de 1758, *Archivo público de Viena*.

simpatías que su desmedido celo le había granjeado de la mayor parte de las coronas, tanto más inmovible era la adhesión con que se veía seguido de sus leales amigos. Ambos partidos se hallaban estrechamente unidos en los puntos esenciales y eran opuestos a la «unión de las coronas», que se había realizado por razón de la alianza francoaustríaca. En consecuencia, si por una parte la contextura de dos grandes partidos predominantes era reflejo de la situación habida en el precedente conclave de 1740, por otra, en cambio, se hallaban al presente divididos nacionales y curiales, mientras que entonces la línea divisoria avanzaba a través de entrambos campos.

La preponderancia decisiva radicaba en las potencias políticas cuyo creciente influjo estaba en período de intensa actividad. No disponiendo Francia más que de dos cardenales faltos de experiencia — Luynes y Gesvres, — procuró robustecerse adhiriéndose al español Portocarrero (1) y a los venecianos Delfino y Rezzonico (2), así como al protector de Polonia Juan Francisco Albani (3). Mucho interés tenía también para los franceses la elección de un nuevo protector, pues el cardenal Tencin había fallecido el 2 de marzo de 1758 y la designación del sucesor se hizo coincidir de intento con la época del conclave. Austria se hallaba de igual modo muy íntimamente unida con el Piamonte, debido a su protector Alejandro Albani, además con los vecinos territorios austríacos, principalmente con Milán y Toscana (4); el Piamonte podía enviar esta vez cuatro electores. De donde era dado prever que probablemente el partido imperial sería el más fuerte. Con la estrecha alianza de las dos principales potencias políticas (5), no ofrecía garantía candidatura alguna que no contara con su aquiescencia. En cambio, a engaño se llamaba todo aquel que en ello pretendiera vislumbrar la garantía

(1) \*un buonissimo cristiano ed onoratissimo cavaliere, ma d'un carattere indolente e diametralmente opposto al sopra accennato [Acquaviva]. Por tanto, ningún partido de la corona; los napolitanos renunciaron también a formar una facción especial y se adhirieron a los italianos. *Varie considerazioni*, loco cit.

(2) *Ibid.*

(3) \**Ibid.* V. además el segundo \*informe de Correr del 17 de junio de 1758, Cod. 261 del *Archivio de la embajada austríaca del Vaticano*.

(4) \**Varie considerazioni* y \**Memorial al conclave*, *ibid.*

(5) Sobre las negociaciones de avenencia entre el embajador francés y el cardenal Albani v. el \*informe del 6 de mayo de 1758 a los dos cancilleres, probablemente de Brunati, *ibid.*

de la corta duración del conclave y la seguridad de una labor progresiva y concorde en la elección (1).

Hasta qué grado había subido el interés de los grandes gabinetes al terminar la elección pontificia, lo demuestran las sistemáticas exposiciones de muchos de los referidos memoriales (2) y particularmente las propuestas, trabajadas con nimia escrupulosidad, en orden a la designación de secretario de Estado y de otros altos cargos (3), cuya provisión, según las enseñanzas de la experiencia obtenida en la última elección, resultaba con frecuencia tan crítica como la de la misma sede pontificia. Además, la contienda en torno a la Compañía de Jesús, con sus pros y sus contras, desempeñaba ya un importante papel (4). Todos procuraban asegurarse para lo futuro el mayor número posible de ventajas; una notable cláusula que se lee en cierto informe austríaco no podrá menos de producir desengaño en este respecto en todo aquel que pudiera creer que en aquella época la persona del emperador era símbolo de la defensa de la Iglesia: aun cuando sea elegido un Pontífice de sentimientos terrenos, se dice en dicho documento, hay que halagarle para conquistarle más fácilmente; conviene ceder en cosas de poca monta y adular a Roma con buenas palabras (5). Del mismo modo, Francia, la mira puesta en sus intestinas discordias religiosas, estaba dispuesta a no tolerar la elevación al trono pontificio de nadie que fuera defensor inflexible de la bula *Unigenitus* (6).

(1) V. \**ibid.*

(2) Con la mayor extensión trata desde el punto de vista imperial el \**Memorial para el conclave* (loco cit.) sobre la necesidad de un excelente acuerdo entre Viena y Roma.

(3) Que los franceses maquinaban desde hacía tiempo por imprimir un curso favorable a ellos a la elección del secretario de Estado, lo afirma el \**Memorial al conclave* y las *Varie considerazioni*, loco cit.

(4) Cf. las distintas \**Características*; además el \**suplemento al informe de Brunati del 24 de junio de 1758*, *Archivio de la embajada austríaca del Vaticano*; Cordara, editado por Dollinger, III, 20 s.; Petrucci, IV, 141 s.

(5) A un Papa de esta índole hay que \**coltivare ed accarezzare*—e non alienarlo come talvolta è succeduto, non già per cause gravi, nel qual caso non s'intende parlare, ma per legghierissime cagioni, a segno che talvolta si sono guardate più misure con un prelado, benchè avverso alla corte di Vienna, che col Papa istesso del quale avendosene bisogno... conviene in questi casi cedere qualche cosa delle controversie, che si hanno con Roma, di buona maniera, per farsene merito ed ottenere poi cose che molto più importano, senza di che è impossibile di potere esigere tutto con non voler dare mai nulla... *Memorial al conclave*, loco cit.

(6) \**Giornale del conclave del 1758*, *ibid.*; informe de Bonamici del 13 de mayo de 1758, en *Sforza*, II.

Las exequias, que transcurrieron en completa tranquilidad (1), duraron esta vez excepcionalmente sólo ocho días, en lugar de nueve, por coincidir por aquellas fechas la festividad de Pentecostés. En cambio fueron asaz agitadas algunas congregaciones de cardenales celebradas en la sacristía de San Pedro; contra toda costumbre y tras varios altercados fué designado para el cargo de confesor del conclave un sacerdote secular (2). El lunes de Pentecostés, 15 de mayo, celebrada la misa del Espíritu Santo y habida la oración sacra pro eligendo Pontifice, la cual pronunció el arzobispo Batoli, entraron veintisiete cardenales en el conclave (3), el cual quedó cerrado a las tres de la tarde (4).

No habían llegado todavía los representantes de las potencias con sus respectivas instrucciones (5), razón por la cual no era de esperar que en los primeros días se desplegara actividad alguna de importancia en orden a la elección. A pesar de todo, en el escrutinio celebrado en la mañana del 16 de mayo, sólo ocho votos recayeron sobre D'Elce, a los cuales se añadieron otros tres (6). El cuadro apenas si cambió sensiblemente en los días siguientes y las negociaciones comenzaron con lentitud suma. Además, Portocarrero y el

(1) \*Informe del 6 de mayo de 1758 a los dos cancilleres probablemente de Brunati; además, \*informe de Correr del 6 y un segundo \*informe de Correr del 13 de mayo de 1758, Cod. 216 del *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*. Cf. \*Satire della sede vacante di Benedetto XIV ed elezione di Clemente XIII 1758, asimismo acerca de la elección simultánea del general de los jesuitas Ricci y sobre los cardenales del conclave, que, adquiridas por compra, se hallan en la *Biblioteca de L. v. Pastor*; \*Satire referentes al conclave de 1758 en la *Biblioteca Altieri de Roma*. Otra \*Colección de sátiras describe y utiliza Moschetti, Venezia e la esaltazione di Clemente XIII, Venecia, 1890, 7 ss. Cf. empero \*La rivoluzione del popolo di Città di Castello sotto pretesto di sedia vacante, seguita l'anno 1758, [poemetto] composto da Silvestro Ghirelli sotto nome di poeta straniero, 1902, por L. v. Pastor, examinada en un anticuario romano (Plaza Araceli, núm. 16).

(2) \*Giornale del conclave del 1758 y el segundo \*informe de Correr del 13 de mayo de 1758, *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*.

(3) \*Informe del 17 de mayo de 1758, probablemente de Brunati; *ibid.* El \*plano del conclave grabado en cobre lo añadió Clerici a su \*informe al emperador Francisco I del 22 de julio de 1758. *Archivo público de Viena*.

(4) Informe de Bonamici del 20 de julio de 1758, en Sforza, II.

(5) \*Informe del 17 de mayo de 1758, probablemente de Brunati, *loco cit.*

(6) El resultado de éste como también de otros escrutinios puede verse en el \*Giornale della sede vacante di Benedetto XIV, Cod. 14, I, 16 de la *Biblioteca del seminario de Frascati*. Cf. \*Billetes y escritos al conclave en el Cod. Barb. LI, 30 de la *Biblioteca Vatic.* Boisgelin, más tarde obispo de Aix, debió redactar durante su estancia en Roma una descripción del conclave, la cual se ha perdido; v. Correspondant, XCIII (1921), 1015. Otras fuentes en Eisler, 145.

embajador francés solicitaron fuera diferida la elección hasta tanto no llegaran los cardenales nacionales y los embajadores (1). En el mismo sentido influyó también Alejandro Albani en nombre del emperador (2).

Esto no obstante, el jefe de los «viejos», Corsini, urdió y practicó intrigas en favor de Spinelli, que lo era de los «celantes», lo cual prueba la gran rapidez con que la común oposición se puso a la defensiva frente a los grupos nacionales. Pero Orsini mostró a todos los cardenales una circular en la que el rey de Nápoles solicitaba de todos los electores que se abstuvieran de promover a dicho candidato (3). Con esto surgió ya la primera agitación en el seno del sacro colegio, pues Corsini no desistió por el momento de sus maquinaciones, sino que se propuso por una parte contrarrestar la oposición de Nápoles y por otra despertar simpatías en las otras cortes en favor de su propuesta (4).

Los nacionales y los «jóvenes» adoptaron entonces por su parte una actitud más enérgica; Orsini y Portocarrero lograron agrupar un número considerable de cardenales de Benedicto XIV. Por el momento no fué posible llegar a un acuerdo sobre procedimientos; las propuestas caían en el vacío. La primera candidatura que logró despertar general interés fué la de Archinto, quien se podía prometer el favor de los «celantes» e incluso el de algunas cortes (5). Con todo, hubo de tropezar con la oposición que los incondicionales de Corsini le declararon. Su contrapropuesta en favor de Crescenti tuvo el mismo mal resultado.

Entre tanto había transcurrido mayo y para entonces había ya que contar con el arribo de los cardenales de las coronas y sus respectivas instrucciones. En los últimos días del mes todavía le fué concedida audiencia al embajador veneciano Correr, quien con tal motivo tuvo una alocución y entregó una carta, escrita en latín, del dux (6). El 4 de junio llegó el cardenal francés Luynes con

(1) \*Giornale del conclave del 1758, *loco cit.*

(2) Petrucelli, IV, 149 s.

(3) V. \*Giornale, *loco cit.*, lo mismo que la \*minuta referente al caso, *ibid.* Cf. el \*informe de Correr del 3 de junio de 1758, *ibid.* Cod. 241, y \*Clemente a R. Wall el 15 de junio de 1758, *Archivo de Simancas*.

(4) Petrucelli, IV, 149

(5) Justi, II, 214 s.

(6) Extensamente habla sobre el caso \*Correr el 27 de mayo de 1758, *loco cit.* Cf. \*Bonamici ese mismo día, en Sforza, II.

instrucciones secretas de su monarca (1). Enorme fué la consternación que se produjo cuando aquél otorgó el 9 de junio al cardenal Colonna di Sciarra el real nombramiento de protector de Francia (2), y al día siguiente dió referencia oficial de ello a los Capi d'ordini (3). Colonna fué siempre muy estimado (4) y por largo tiempo gozó de la confianza de muchos, de modo que se hallaba en favorable coyuntura para iniciar de excelente manera a los franceses, faltos de experiencia, en el estado y situación de los preliminares en torno a la elección: no pocos cardenales del otro bando, seducidos por la perspectiva de los pingües ingresos, se habían forjado ilusiones sobre su nombramiento y ahora se sentían defraudados y de mal humor (5). Como Colonna era un hombre muy versado y contaba entre los italianos numerosos amigos, su designación vino a robustecer notablemente la posición francesa. Al cardenal Rodt, ministro del imperio, hubo que aguardarle aún más tiempo por haber sido llamado previamente a Viena (6) a fin de entregarle allí la instrucción. Crescenci hizo el viaje y se presentó al conclave acompañado de gran tropel de gente, que a voz en cuello pedían su elevación al solio pontificio (7).

Las negociaciones en el seno del Colegio electoral acusaban para el próximo futuro una marcada orientación hacia Cavalchini, aun

(1) \*Informe de Correr del 10 de junio de 1758, loco cit., y \*de Brunati a Colloredo y Kaunitz del 7 de junio de 1758, *Archivo público de Viena*.

(2) \*Albani a Kaunitz el 24 de junio de 1758, *ibid.*; \*Pliego sin fecha adjunto al \*informe de Brunati del mismo día, *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*; \*Giornale del conclave del 1758, *ibid.*; informes del embajador de Lucca Bonamici del 10 y 17 de junio de 1758, en Sforza, 13. Cf. (incluso para todo el conclave) \*Biglietti scritti dall'ambasciatore di Francia al card. Colonna di Sciarra protett. di quel regno dal 29 Maggio al 6 Luglio durante il conclave per la morte di Benedetto XIV sul quale fu eletto Clemente XIII, en el Cod. Barb. XLIII, 73, de la *Biblioteca Vaticana*, Siguen luego «Avvisi scritti di Francia da altri Ministri al med. cardinale 1758-59, *ibid.*

(3) \*Informe de Correr del 10 de junio de 1758, *Archivo de la embajada austriaca del Vaticano*.

(4) \*Varie considerazioni, *ibid.*

(5) Segundo \*informe de Correr del 17 de junio de 1757, *ibid.*

(6) Informe de Bonamici del 27 de mayo de 1758, en Sforza, 12.

(7) \*Fu accompagnato da numeroso seguito di popolo dalla di lui casa sino al portico di S. Pietro con continuata acclamazione di volerlo per Papa; cosa che non fu bene intesa dall'universale e che può fargli gran pregiudizio nei scrutinii (informe de Correr del 10 de junio de 1758, loco cit.). Asimismo \*Brunati a Colloredo y Kaunitz el 7 de junio de 1758, loco cit.; informe de Bonamici del 10 de junio de 1758, en Sforza, 12.

cuando no se daba de mano a los manejos en favor de Archinto (1). Corsini y Portocarrero fomentaban de mancomún la candidatura de Cavalchini; a su demanda contestaron los franceses con esquivéz sí, mas no con una franca repulsa. El 19 de junio votaron por él veintiún electores, el 21 fueron ya veintiséis y el 22 del mismo mes por la tarde llegaron a veintiocho (2). Mas en estas circunstancias el embajador francés Laón, escudándose en nuevas instrucciones, comunicó al cardenal Luynes que Luis XIV no prestaría jamás su aquiescencia a semejante elección (3). Los franceses se acreditaban con esto de una actuación muy ambigua y no podían evitar que cayera sobre ellos la nota de deslealtad. A pesar de la oposición francesa, el cardenal español agrupó todos los partidarios de Cavalchini: a su disposición tenía por lo menos treinta y tres de los cuarenta y tres votos. Luynes, perdidos los estribos y poco diestro en los procedimientos de las negociaciones de un conclave (4), creyó entonces que debía apelar a medidas extremas: notificó al cardenal decano el veto oficial de su gobierno, rogándole que lo hiciera público (5). Con esto quedaba decidida la suerte de Cavalchini. «Vosotros, los franceses, tenéis el destino de resistir perpetuamente al Espíritu Santo» (6), dijo en tal ocasión Guadagni. Por lo demás, la instrucción de París amenazaba incluso con una exclusión solemne (7).

Por conducto de su amigo Lante llegó a Cavalchini la noticia de su exclusión. De rodillas dió gracias a Dios de este trueque de cosas y al día siguiente visitó a todos los colegas, particularmente a los franceses, para manifestarles su profunda gratitud (8). Por lo

(1) \*Informe de Correr del 25 de junio de 1758, loco cit.

(2) *Ibid.* (incluso para lo siguiente).

(3) Cf. Wahrmond, 229.

(4) \*Varie considerazioni, loco cit.

(5) \*Minuta para el Giornale del conclave del 1758, loco cit.; \*Brunati a Colloredo y Kaunitz el 24 de junio de 1758, loco cit., utilizado en Wahrmond, 325.

(6) Petrucelli, IV, 154 ss.; Novaes, XV, 6. Cf. Apg, 7, 51.

(7) Instrucción para el cardenal Rodt del 30 de mayo de 1758, en Wahrmond, 326. \*In somma l'esclusiva è una pistola che scarigata non può ammazzare che uno al più, ma tenendola sempre carica colla semplice minaccia e col farla sol vedere produce tutti quei buoni effetti che si vi vogliono, tanto più che vi sono tant'altre mezzi men'estremi prima di venire a questo e che li voti dell'esclusiva sono facili a ritrovarsi in ogni cardinale che ha la pretenzione al papato, pochi de'quali ve vanno esenti da questa brama. *Varie considerazioni, loco cit.*

(8) Extensa descripción en el \*informe de Brunati del 24 de junio de 1758, loco cit. Cf. el informe de Bonamici del mismo día en Sforza, 13.